

## INVESTIGACIÓN

### **PERCEPCIÓN ESCOLAR DE LAS PROFESIONES Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO**

### **STUDENTS PERCEPTION OF PROFESSIONS AND GENDER STEREOTYPES**

**ESTER BARBERÁ HEREDIA<sup>1</sup>**  
**AMPARO RAMOS LÓPEZ<sup>2</sup>**  
**CARLOS CANDELA AGULLÓ<sup>3</sup>**

Fecha de Recepción: 10-11-2006

Fecha de Aceptación: 19-12-2006

#### **RESUMEN**

El objetivo de este estudio empírico es conocer las ideas que tienen los/as adolescentes acerca de las actividades y puestos de trabajo correspondientes a las profesiones de Psicología e Ingeniería Industrial. En el análisis han participado un total de 256 estudiantes (140 mujeres y 116 varones). Los resultados confirman la *hipótesis inicial* referida al hecho de que el alumnado de Secundaria ya ha desarrollado una percepción diferenciada de las profesiones objeto de análisis y que responden a un patrón estereotipado por el cual Psicología se asocia con actividades de ayuda y con el rol de género femenino, mientras que Ingeniería Industrial se relaciona con tareas instrumentales y con el rol masculino. No se han encontrado diferencias significativas entre chicas y chicos en la atribución de género de

<sup>1</sup> Catedrática de Psicología. Departamento de Psicología Básica. Universitat de València. Av. Blasco Ibáñez, 21. 46010 Valencia. (Spain).

<sup>2</sup> Técnica Superior de Investigación. Institut Universitari d'Estudis de la Dona. Universitat de València. Av. Blasco Ibáñez, 32. 46010 Valencia. (Spain).

<sup>3</sup> Técnico Superior de Investigación. Institut Universitari d'Estudis de la Dona. Universitat de València. Av. Blasco Ibáñez, 32. 46010 Valencia. (Spain).

las actividades profesionales pero sí por grupos de edad. Se discute finalmente la influencia de los estereotipos de género en la percepción que se tiene de las profesiones durante la adolescencia.

## **PALABRAS CLAVE**

Estereotipos, Género, Perfiles profesionales, Psicología, Ingeniería Industrial, Competencias.

## **ABSTRACT**

The main aim of this empirical study was to know what teenagers thought about jobs and activities within the fields of Psychology and Industrial Engineering. A sample consisting of 256 students (140 females and 116 males) participated in the study. Results confirm the initial hypothesis assuming that secondary students have already developed a differentiated concept of professions. Students think of psychology as a profession associated with care activities, a role played mainly by females, whereas industrial engineering is perceived as associated with instrumental activities and a role played mainly by males. No gender differences appeared in those perceptions, but differences did appear by age group. Finally the influence of gender stereotypes on profession perceptions during adolescence is discussed.

## **KEY WORDS**

Stereotypes, Gender, Professional profiles, Psychology, Industrial Engineering, Competences.

Durante los últimos años se ha desarrollado una línea de investigación interesada en conocer la escasa presencia de mujeres en carreras técnicas y en profesiones vinculadas a las ingenierías. El tema se ha convertido en prioritario para muchas investigaciones de género centradas en el mercado laboral y en el ámbito de las organizaciones de trabajo (Artal, Bricall, Fontanals y Solé, 2000; Martínez, Artal, Coves, Lusa y Rodero, 2003; Ramos, Barberá, Candela, López y Sarrió, 2004). La mayor parte del análisis se ha centrado en describir cuantitativamente la distribución porcentual de mujeres y varones en puestos, cargos, categorías y posiciones, planteando la necesidad de actualizar continuamente las cifras y la importancia de facilitar los datos desagregados por sexo en cualquier organización laboral (Instituto de la Mujer, 2006). Ha habido también estudios que se han dedicado a profundizar en el tema desarrollando teorías sobre los posibles motivos que explican la escasa representatividad de mujeres en tales profesiones (Barberá, Sarrió y Ramos, 2000; Barberá et al., 2005).

Sin embargo, hasta el momento actual ha habido poco interés por abordar el problema en toda su amplitud y complejidad, analizando como partes de un mismo proceso explicativo la escasez femenina en determinadas carreras (las vinculadas con las profesiones técnicas), por un lado, y, por otro, la saturación de mujeres en todas las demás carreras universitarias, y en particular en las relacionadas con la educación, la intervención social, la salud y las humanidades. Pero lo cierto es que a fecha de hoy, resulta más

sobresaliente la presencia de mujeres en determinados estudios universitarios que su escasez en las profesiones técnicas (Barberá et al., 2005; *Mujeres y Hombres en España*, 2006; Ramos et al., 2004).

El punto de partida de este trabajo es el análisis global que conviene plantear sobre las razones explicativas del fenómeno descrito, definido como la distribución desproporcionada por sexos en la elección profesional. Este fenómeno, además de precisar un estudio conjunto ya que forma parte del mismo proceso, resulta negativo por diversas razones. En primer lugar, porque la distribución desproporcionada entre hombres y mujeres no representa una buena utilización de los recursos humanos disponibles. Y como es bien sabido la optimización de recursos aparece como una de las metas básicas a conseguir en cualquier análisis de psicología organizacional (Gracia, Martínez-Tur y Peiró, 2001; Martínez y Zurriaga, 2003). En segundo lugar, la distribución desproporcionada por sexos supone una cortapisa a la libertad de elección. Favorecer el desarrollo óptimo de las habilidades y destrezas en las que mujeres y varones se sientan más capacitados y motivados debe ser una meta irrenunciable. Sin embargo, la socialización de los roles de género y las presiones socioculturales intervienen desde la infancia afectando, de forma directa o indirecta, a las expectativas de éxito y fracaso, a las autopercepciones de competencia, al valor subjetivo que tienen determinadas profesiones para los hombres y las mujeres, y a la motivación laboral en general (Eagly, 1995; Eccles y Jacobs, 1986). Finalmente, la distribución desproporcionada por sexos no se corres-

ponde con los requerimientos profesionales de hoy en día que presentan, en la mayor parte de los casos, perfiles amplios y diversos en cuanto a actividades y funciones requeridas, así como con respecto a competencias y habilidades necesarias para ejercer la profesión de la manera más eficaz (Barberá et al., 2005; Ramos, 2005).

El objetivo central de la investigación empírica que a continuación se describe es conocer las ideas preconcebidas que tienen chicas y chicos adolescentes acerca de las actividades y tareas que deben realizar las personas que trabajen en las profesiones de Psicología e Ingeniería Industrial. En relación con este objetivo, el punto de partida de este trabajo es el convencimiento de que la representación social de la profesión de Psicología se vincula con las características de rol femenino, mientras que las tareas atribuidas a la Ingeniería se ajustan a los rasgos de rol masculino. Esta creencia compartida favorece la persistencia en la población adolescente de elecciones educativas y laborales condicionadas por roles específicos de género.

## **MÉTODO**

### **Participantes**

Han participado voluntariamente 256 estudiantes de Educación Secundaria

Obligatoria (ESO) y de Bachiller (BAT), siendo 140 mujeres y 116 varones, adscritos a cuatro centros públicos de Valencia y cuya distribución numérica se recoge en la tabla 1. En conjunto, la muestra está formada por un 45% de chicos y por un 55% de chicas. El rango de edad oscila entre 14 y 20 años, con una media de 16 años y una desviación típica de 0.914. La edad media del grupo de mujeres es de 15.99 años y 16.03 años la de los varones.

### **Procedimiento**

Este estudio forma parte de una investigación más amplia sobre formación y desarrollo profesional desde la perspectiva de género y se enmarca dentro del proyecto *Profesion@l: equilibrio de género en el espacio europeo*<sup>1</sup>. Para el logro de los objetivos planteados en la investigación, se elaboró un cuestionario<sup>2</sup> con dos versiones distintas (relativas a las profesiones de Psicología y de Ingeniería Industrial) incluyendo preguntas acerca de: a) datos personales y familiares sobre edad, sexo o actividad laboral del padre y de la madre, b) información sobre tipo de estudios realizados, elección de materias optativas y proyectos profesionales futuros, c) descripción de las tareas y actividades que piensan que están ligadas a la profesión de Psicología o a la de Ingeniería Industrial, así como principales puestos de trabajo que creen que se pueden desempeñar en cada una de estas

<sup>1</sup> Proyecto *Profesion@l: equilibrio de género en el espacio europeo* de la iniciativa comunitaria Equal (AD-550). 2005-07

<sup>2</sup> Para aquellas personas que deseen obtener una copia del cuestionario, solicítelo a la dirección que aparece de la primera autora.

**Tabla 1. Alumnado de Secundaria (Porcentajes entre paréntesis)**

	CHICOS			CHICAS			TOTAL
	ESO	BAT	Total	ESO	BAT	Total	
Aldaia	13(59)	9(41)	22(37)	16(42)	22(58)	38(63)	<b>60</b>
Burjassot	15(68)	7(32)	22(54)	13(68)	6(32)	19(46)	<b>41</b>
Sagunto	6(23)	20(77)	26(46)	3(10)	27(90)	30(53)	<b>56</b>
Abastos	23(50)	23(50)	46(46)	28(53)	25(47)	53(54)	<b>99</b>
<b>TOTAL</b>	57(49)	59(51)	<b>116(45)</b>	60(43)	80(57)	<b>140(55)</b>	<b>256</b>

dos profesiones, d) opiniones personales acerca de si determinadas profesiones, materias optativas o trabajos son más apropiados para mujeres o para hombres y, e) si creen que la orientación vocacional que se imparte en su centro es diferente para chicos y chicas. El análisis de la consistencia interna del instrumento utilizado da como resultado un alpha de Cronbach de .75. En este trabajo sólo se analizan los resultados correspondientes a los apartados c y d. La aplicación se llevó a cabo, tras seleccionar los grupos al azar, durante los meses de noviembre y diciembre de 2005. En cada uno de los grupos, se repartía el mismo número de versiones del cuestionario, de manera que la mitad de los estudiantes contestaba a las preguntas referidas a la profesión de Psicología y la otra mitad a las preguntas sobre Ingeniería Industrial. A cada participante se le entregaba un cuadernillo y se le comunicaban las normas garantizándole el anonimato. La cumplimentación de cuestionario completo oscilaba entre 25 y 35 minutos.

#### **Análisis de datos**

Dado que las preguntas sobre las tareas, actividades y puestos de trabajo propios de Psicología e Ingeniería Indus-

trial se formulaban de manera abierta, con posibilidad de múltiples respuestas, se ha procedido a analizar cualitativamente la información, en primer lugar, y, a continuación, a cuantificar directa y porcentualmente las categorías obtenidas. Se ha aplicado la prueba Chi cuadrado para comparar las opiniones de chicas y chicos sobre si las dos profesiones analizadas son más propias de hombres, más propias de mujeres o no hay diferencias entre sexos. Para el análisis de datos se ha utilizado el paquete estadístico SPSS 13.0, así como el programa Atlas TI para facilitar el análisis de la información cualitativa.

## **RESULTADOS**

### **Percepción de Psicología: tareas, actividades y puestos de trabajo**

Las 165 respuestas dadas a la pregunta abierta acerca de cuáles eran las *actividades y tareas* que se consideraban propias de la profesión de Psicología se han estructurado en torno a cuatro categorías de primer orden y dos más con carácter residual por el escaso número de respuestas acumuladas, que son: 1) *Ayudar a la gente* (76 respuestas, lo que representa un porcentaje del 46%), englobando ayu-

dar a las personas con problemas mentales, emocionales, sociales, orientar a las personas, asesorarlas, como ejemplo «intentar ayudar a la gente cuando tienen algún tipo de problema psicológico o mental por ejemplo una depresión» o «tratar con las personas que tengan problemas mentales», 2) *Estudio de la mente, del comportamiento, de las actitudes y de las personas en general* (40 respuestas, 24%), referido a analizar la mente de las personas, estudiar el mundo, como ejemplo «estudiar el comportamiento y reacción de las personas y saber el porqué actúan así», 3) *Comprensión y entendimiento* (30 respuestas, 18%), como entender a la gente, hablar con ella, comprender los sentimientos, por ejemplo «comprensión de diferentes manías o cosas que se les ocurre a los clientes», 4) *Tratamiento de problemas mentales* (14 respuestas, 8%), en palabras del alumnado «tratar a pacientes con pequeños trastornos que están con depresión o que hayan perdido la memoria», 5) *Actividades de parapsicología* (3 respuestas, 1,8%) y 6) *Docencia* (1 respuesta, 0,6%).

Casi la mitad de las percepciones dominantes sobre la profesión de Psicología se refiere a las actividades de ayuda y apoyo personal, siendo estas conductas unas de las que más se repiten en cualquiera de los listados sobre rasgos estereotipadamente femeninos (Helgeson, 2002; Kite, 2001). Según numerosas investigaciones, entre los rasgos característicos del estereotipo femenino sobresalen: la sensibilidad ante las relaciones interpersonales, la facilidad para la interacción empática, el saber escuchar y comprender los senti-

mientos de los demás, demostrar un mayor apoyo e interés por las personas, la cooperación, la comprensión y el apoyo a los demás (Barberá, 1998; Bem, 1974; Grant, 1988; Helgeson, 1990; Loden 1987; Maier, 1999; Rosener, 1990). Si a las actividades de ayuda y apoyo le añadimos las referidas a comprensión y entendimiento, estrechamente relacionadas con ellas, el porcentaje de respuestas vinculadas al estereotipo femenino supera con creces el 50% de las respuestas dadas. Teniendo en cuenta la escasa representatividad de las dos categorías residuales, el estudio y análisis del comportamiento y el tratamiento de problemas mentales son las otras dos categorías que completan la percepción escueta que los/las adolescentes anticipan sobre las actividades y competencias propias de esta profesión.

Las 245 respuestas dadas a los *puestos de trabajo* que se pueden ocupar cuando se trata de la profesión de Psicología se han agrupado en tres categorías con un alto porcentaje de respuesta y otras cuatro con una frecuencia menor. Estas categorías son: 1) *Clínica* (99 respuestas, 40%), englobando el ejercicio profesional en consulta privada, como terapeuta, psiquiatra y psicoanalista, 2) *Orientación* (65 respuestas, 27%), incluyendo el trabajo como psicopedagogo/a y educador/a en un colegio o en un IES, 3) *Docencia* (34 respuestas, 14%), recogiendo tanto investigación como la enseñanza en institutos y universidad, 4) *Empresa* (15 respuestas, 6%) que incluye el trabajo realizado en todo tipo de organizaciones como fábricas, administración, ayuntamientos o empresas, 5) *Psicología Social* (15 res-

puestas, 6%) con respuestas referidas al trabajo en ONGs, en centros de menores, en geriatría, asistencia social, etc., 6) *Deporte* (3 respuestas, 1%), trabajando como psicólogo deportivo en asociaciones y clubes y 7) *Otros* (14 respuestas, casi el 6%), categoría en la que se recogen respuestas muy variadas tales como policía, médico en cualquier especialidad, forense, criminalista, etc.

Las dos primeras categorías recogen casi el 67% de las respuestas, que a su vez agrupan casi la totalidad de respuestas relacionadas con las actividades y tareas propias de la profesión. Las actividades relativas a ayudar a las personas en sus problemas, el tratamiento de los mismos y el estudio del comportamiento humano se recogen en la especialidad de clínica. Y el trabajo expresado en la categoría de orientación se corresponde con las tareas de comprender y entender a la gente y ayudar a las personas. Aunque como tarea docente asociada a la profesión sólo aparece una respuesta, se percibe en mayor medida, casi el 14%, que la docencia es un puesto de trabajo que pueden desempeñar los profesionales de Psicología. A pesar de que al definir la profesión de Psicología las tareas y actividades se han centrado en el cuidado, apoyo y tratamiento de las personas, al contestar los posibles trabajos, aparecen, si bien con porcentajes de respuestas muy pequeños, otros puestos relacionados con la Psicología de Empresa, la Psicología Social y la Psicología Deportiva. En el caso de la Psicología Social tiene que ver claramente con el trabajo asistencial, de tratamiento y de cuidado a otras personas, sin embargo, las otras dos especialidades

abren el campo de la Psicología más allá de las actividades relacionadas con los problemas psicológicos y emocionales.

Según los Perfiles Profesionales del Psicólogo (Colegio Oficial de Psicólogos, 1998), el trabajo de un profesional de Psicología presenta áreas tan diversas como son la clínica y la salud, la educación, las drogodependencias, la intervención social, especialidades conocidas entre el público en general, tal y como se ha visto por las respuestas del alumnado encuestado. Pero también engloba ámbitos más novedosos tales como la psicología jurídica, la psicología de las organizaciones y la psicología del tráfico y de la seguridad vial, especialidades menos populares pero que han tenido un gran auge en los últimos años y que gozan de una gran demanda laboral en la actualidad.

#### **Percepción de Ingeniería Industrial: tareas, actividades y puestos de trabajo.**

En el caso de las *actividades y tareas* propias de la profesión de Ingeniería Industrial se obtuvieron 130 respuestas que se han agrupado en dos categorías de primer orden por su alta frecuencia, y otras tres categorías con una frecuencia de respuesta menor. Estas categorías son las siguientes: 1) *Producción* (45 respuestas, 34%), que recoge actividades como fabricar, construir, manejar y reparar, por ejemplo «conducción de máquinas», «construir edificios» o «todo tipo de actividades que tengan que ver con neumática, mecánica, eléctrica... por ejemplo una fábrica de reparación de los robots o

máquinas que tengan mantenimiento», 2) *Diseño* (39 respuestas, 30%), referida a diseñar carreteras, puentes, fábricas, hacer planos o planificar construcciones, en palabras del alumnado «diseño de máquinas», «la ingeniería industrial se encarga solamente de diseñar los modelos de objetos determinados de alguna fábrica», «diseñar los planos de lo que se quiere fabricar», 3) *Organización* (16 respuestas, 12%), que recoge actividades como la supervisión del trabajo de otros, asesoramiento y toma de decisiones, por ejemplo, «control de maquinaria, control de trabajadores, administración de una empresa», «asesoramiento en construcción» o «dirección de industrias», 4) *Ingeniería* (14 respuestas, 11%), que recoge respuestas como ingeniería industrial, física, matemáticas, tecnología, química, 5) *Docencia e Investigación* (9 respuestas, 7%) que engloba tanto enseñar como ingeniar o inventar y 6) El número de respuestas que afirman *No Saber* qué actividades o tareas corresponden a Ingeniería Industrial (8 respuestas, 6%) es mayor que en Psicología.

Aproximadamente el 65% del alumnado de Secundaria considera que las actividades relacionadas con la Ingeniería Industrial tienen que ver con producir y diseñar. La categoría de producción hace referencia a fabricar, hacer y manejar maquinaria y construir cosas e instalaciones en general. En cuanto a la categoría de diseño consideran diseñar desde carreteras, a puentes o fábricas, hacer planos y planificar. La tendencia general vincula esta profesión con tareas claramente instrumentales que tienen una finalidad tangi-

ble de realización y ejecución. Con porcentajes inferiores, también consideran actividades propias la organización de empresas, y las relacionadas con carreras y especialidades técnicas, la enseñanza y la investigación. A pesar de que las respuestas son genéricas y en algunas ocasiones no son correctas o resultan demasiado ambiguas, asocian el trabajo de Ingeniería Industrial, o más bien de ingeniería en general, con actividades técnicas realizadas en las empresas o en las industrias, que se vinculan mayoritariamente a las características de competitividad, independencia, iniciativa, búsqueda del triunfo, pensamiento analítico, aspectos todos ellos considerados estereotipadamente masculinos (Loden, 1987; Maier, 1999).

En el caso de los *puestos de trabajo* relativos a la profesión de Ingeniería Industrial se han obtenido 134 respuestas que se agrupan en dos categorías de primer orden por el número de respuestas y otras cuatro categorías con menor porcentaje que coinciden en gran medida con las planteadas en la pregunta referida a actividades y tareas propias de la profesión. Estas categorías son: 1) *Producción* (37 respuestas, 28%), referido a puestos de trabajo en los que se fabrica o maneja maquinaria, se construyen cosas o industrias y se reparan vehículos, 2) *Ingeniería* (35 respuestas, 26%) que engloba puestos tales como ingeniero en general, ingeniero industrial hasta puestos de arquitecto, físico, químico, 3) *Docencia e Investigación* (18 respuestas, 13%), referida principalmente al trabajo de profesorado de tecnología en institutos o profesorado de la universidad, 4) *Organización* (17 respuestas,

cerca del 13%) que recoge los puestos de empresario, director y gerente entre otros, 5) *Diseño* (11 respuestas, 8.21%), relacionado con diseñar máquinas, fábricas e instalaciones y planificar construcciones y 6) *Otros* (16 respuestas, 12%) que incluye respuestas como arquitecto, portuario, electricista etc.

Al comparar los resultados anteriores, se observa que los puestos de trabajo que se pueden ocupar en la profesión de Ingeniería Industrial se relacionan con las actividades y tareas que se habían asociado aunque los porcentajes son distintos. En ambos casos, la mayor frecuencia de respuestas tiene que ver con lo que se ha categorizado como producción, esto es, con *hacer cosas*, a través de la fabricación, la construcción o la reparación, y va dirigido a fábricas, instalaciones o industrias. En el resto de categorías los porcentajes varían, así las actividades de diseño tienen un porcentaje de respuesta del 30% y como puesto de trabajo sólo aparece en torno al 8%. Teniendo en cuenta la información experta de profesionales del Colegio de Ingenieros Industriales de la Comunidad Valenciana (InfoIndustrial, 2006), esta profesión además de dirigirse a sectores como la ingeniería, la construcción y la fabricación, también engloba el trabajo en servicios, docencia y administración. Y las especialidades abarcan una gran variedad de áreas, como por ejemplo electricidad, mecánica, textil, medio ambiente, organización y gestión.

Al analizar conjuntamente las respuestas dadas por el alumnado referidas bien a Psicología bien a Ingeniería Indus-

trial, se observa una tendencia a reproducir los estereotipos de género tradicionales. En el caso de Psicología predominan los puestos referidos a la clínica y la orientación que se refieren al contacto con otras personas, su apoyo y cuidado, mientras que en el caso de Ingeniería Industrial los puestos definidos se relacionan con la ejecución de tareas. Sin embargo, la profesión de Psicología también abarca funciones relativas a la planificación, diseño y coordinación de programas, la supervisión de acciones, la dirección, organización y gestión de proyectos, la prevención de riesgos laborales o la gestión de calidad, aspectos todos ellos percibidos más próximos a la Ingeniería Industrial que a la profesión de Psicología. En el mismo sentido, también hay actividades y funciones de la Ingeniería Industrial actual (por ejemplo la formación y dirección de equipos y la gestión de recursos humanos) que se siguen percibiendo, de modo estereotipado, asociadas a la Psicología y a las Ciencias Sociales en general. Por tanto, aunque se trata de profesiones claramente distintas y con objetivos diferentes, existen algunas funciones comunes que conllevan el desarrollo de destrezas y competencias similares a desarrollar por los profesionales de ambas carreras.

#### **Atribución de género en las profesiones de Psicología e Ingeniería Industrial**

El análisis de respuestas a la pregunta de '*si en su opinión cada una de estas dos profesiones era más propia de mujeres, de hombres o no había diferencia entre ambos sexos*' presenta los siguientes

resultados. Si se analizan las respuestas en cada uno de los grupos de forma independiente, el resultado mayoritario es que se trata de dos profesiones que no son propias de hombres ni de mujeres sino de ambos sexos por igual. Esta ha sido la contestación dominante con porcentajes que van del 93.5% en el grupo que contestó a la profesión de Psicología al 85.2% en el grupo que se refería a Ingeniería Industrial, a pesar de que las cifras de estudiantes matriculados en estas carreras presentan un sesgo de género considerable con porcentajes que van del 70% de chicos en Ingeniería Industrial a más de 80% de chicas en Psicología.

La comparación de respuestas entre los dos grupos resulta muy interesante. Como se observa en la tabla 2, en siete ocasiones Psicología es considerada más propia de mujeres mientras que Ingeniería Industrial no se adscribe a las mujeres en ninguna ocasión. Y por el contrario, Industriales se considera más propia de los hombres en 18 ocasiones y solamente en un caso lo es Psicología. Los resultados de la prueba Chi-cuadrado ( $\chi^2=22.759$ ,  $p=.000$ ) indican que la

diferencia se distribuye de forma diferente a la esperable por azar.

Por tanto, aunque no se puede decir que exista una clara atribución de una profesión con un grupo sexual u otro, aparece una respuesta ciertamente residual en la que se asocia la Ingeniería Industrial con los hombres y la Psicología con las mujeres siendo significativa esta diferenciación, que presenta además atribuciones estereotipadas de género en virtud de las cuales las profesiones científico-técnicas se vinculan con los hombres y las profesiones de carácter social con las mujeres.

#### Atribución de género en profesiones y trabajos en general

Finalmente, otro aspecto importante era conocer la opinión del alumnado de secundaria respecto a si consideran que existe vinculación de las profesiones en general con el grupo sexual de los profesionales. En el caso de una respuesta afirmativa se pedía que especificaran algunos ejemplos y explicaran por qué consideraban esta vinculación.

**Tabla 2. Atribución de género en Psicología e Ingeniería Industrial**

<i>¿Piensas que es una profesión?</i>		<i>PSICOLOGÍA</i>	<i>INDUSTRIALES</i>
Más propia de mujeres	%	5.7	0
	Frecuencia real	7	0
	Frecuencia esperada	3.5	0
Más propia de hombres	%	0.8	14.8
	Frecuencia real	1	18
	Frecuencia esperada	9.5	9.5
No hay diferencia	%	93.5	85.2
	Frecuencia real	115	104
	Frecuencia esperada	109.9	109.1
N Total		123	122

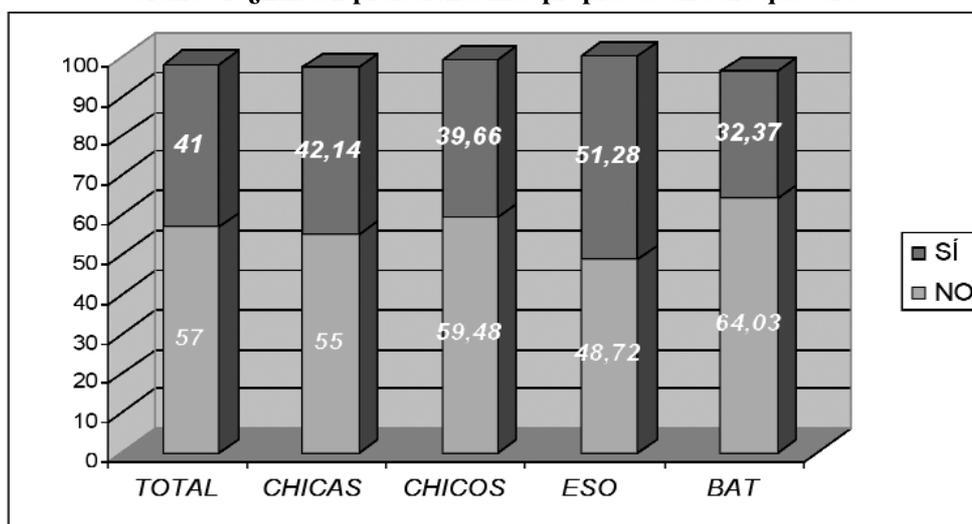
En primer lugar, ante la pregunta de si hay algunos tipos de trabajo más apropiados para mujeres y otros para hombres, algo más de la mitad de la muestra (57%) considera que no hay diferencias, frente al 41% que afirman que sí hay trabajos determinados para un sexo u otro. Al comparar las respuestas dadas por los alumnos y las alumnas, no se aprecian diferencias importantes: el 59.48% de los chicos y el 55% de las chicas no percibe que haya tipos de trabajos diferentes, frente a la 39.66% de los chicos y el 42.14% de las chicas que sí aprecia que existen trabajos distintos y específicos para unos y otras. Sin embargo, al analizar las respuestas en función del nivel educativo sí aparecen diferencias significativas. En el grupo de estudiantes de ESO el 48.72% considera que no hay trabajos distintos para un sexo u otro frente al 51.28% que opina lo contrario. En el grupo de BAT las diferencias son mayores, así el 64.03% considera

que no hay trabajos diferentes para hombres y mujeres y un menor porcentaje (32.37%) sí considera que los hay (ver Gráfico 1).

De todas las personas que afirman que existen tipos de trabajos distintos en función del sexo, aparecen 100 respuestas que aportan ejemplos. El análisis de estas respuestas ofrece un total de 198 ejemplos de trabajos, de los cuales el 70% corresponde a trabajos atribuidos a los hombres, frente al 30% atribuido a las mujeres.

Según la opinión del alumnado encuestado, en general, los trabajos considerados más propios de los hombres tienen que ver con los que requieren y necesitan de la fuerza física para su desempeño. De acuerdo con sus argumentaciones, los tipos de trabajo más apropiados para los hombres se agrupan en las siguientes categorías: a) *Obra y construcción* que

**Gráfico 1. ¿Existen profesiones más propias de un sexo que otro?**



engloba los trabajos de albañil, obrero, peón de la construcción, encofrador, etc., con un 46.38% y b) *Profesiones* en los que se han agrupado los trabajos de electricista, fontanero, pintor, basurero, etc., con un 25.36%. Con porcentajes menores del 10% aparecen las siguientes categorías: c) *Mecánica* que incluye los trabajos de mecánico y reparación de vehículos con un 9.42%, d) *Puestos diversos*, categoría en la que se incluye una variedad de trabajos como, futbolista profesional, camarero, torero, batería de un grupo de música *heavy*, etc., con 7.25%, e) *Conductores y transportistas* que incluye los trabajos como camionero, taxista o transportistas de mercancías con un 5.8%, y f) *Fuerzas de seguridad* (5.8%).

En el caso de los trabajos considerados propios de las mujeres, se ha obtenido un menor número de respuestas (60 frente a las 138 respuestas de trabajos propios de varones) en alusión a labores de cuidado personal y cuidado de las personas dependientes, al trabajo doméstico y a la mayor habilidad manual de las mujeres. Se han establecido las categorías siguientes: a) *Imagen personal, belleza y moda*, categoría que engloba los trabajos de peluquera, esteticista, estilista y recoge el mayor número de respuestas con un 25%, b) *Puestos diversos*, categoría que incluye trabajos tan variados como camarera, monja, geisha, planeadora de bodas, decoradora de interiores, azafata etc., con un 20%, c) *Limpieza, cocina y ama de casa* con un 13.33%, d) *Cuidado de niños y niñas*, con un 10%, y c) *Profesiones liberales* como psicóloga o abogada, 10%. Con un número de respuestas menor, infe-

rior al 10%, aparecen tres categorías que tienen que ver con ser secretaria y trabajar en administración (8.33%), con salud y medicina abarcando trabajos como enfermera, matrona, médica o sanidad en general con un (6.67%) y dependientas (6.67%).

## DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio empírico confirman la hipótesis inicial referida al hecho de que el alumnado de Secundaria ya ha desarrollado una percepción diferenciada de las profesiones objeto de análisis en lo que respecta a tareas, actividades y puestos de trabajo a desempeñar. Dichas percepciones responden a un patrón tradicional que no se corresponde con los perfiles demandados por las actuales organizaciones laborales. Y, además, se trata de percepciones estereotipadas en virtud de las cuales Psicología se asocia con actividades de ayuda y comprensión, y por tanto con el rol de género femenino, mientras que Ingeniería Industrial se relaciona con tareas instrumentales de producción, y por ende con el rol estereotipado masculino.

Tanto las atribuciones de género de estas dos profesiones como las referidas a actividades laborales en general resultan esquemáticas, no siendo ajenos dichos esquemas a los estereotipos de masculinidad, en unos casos, y de feminidad, en otros. A pesar de que, hoy en día, hay más chicas que acceden a las carreras técnicas que chicos a las de Humanidades o Ciencias Sociales, es curioso destacar

cómo las percepciones de los/as adolescentes resultan más tajantes en la vinculación de las ingenierías con el contexto masculino que respecto a considerar la Psicología como una profesión femenina. Es también importante resaltar que un porcentaje muy elevado de estudiantes de Secundaria considera que hay trabajos distintos para hombres y para mujeres. Los resultados referidos a la atribución de género de las profesiones permiten inferir que todavía hay un porcentaje muy significativo, aproximadamente la mitad, que considera que hay trabajos más adecuados para las mujeres y otros trabajos más adecuados para los hombres. Y estas diferencias se vinculan con los estereotipos de género tradicionales donde las profesiones masculinas son las que requieren fuerza física y las femeninas tienen que ver con la imagen, la limpieza y el cuidado. Por tanto, entre el alumnado de Secundaria todavía están presentes los estereotipos de género que se asocian con determinadas profesiones y puestos de trabajo.

No se han encontrado diferencias significativas entre chicas y chicos en la atribución de género de las actividades profesionales pero sí que han aparecido diferencias por grupos de edad. En ESO aparecen respuestas más estereotipadas, mientras que en Bachillerato se reduce el porcentaje de estudiantes que considera que hay trabajos más adecuados para un grupo sexual que para el otro. Este último resultado puede tener dos posibles interpretaciones que no tienen por qué ser excluyentes entre sí sino que pueden ser complementarias. Por un lado, es lógico

suponer que el desarrollo evolutivo favorezca percepciones más complejas y menos esquemáticas del entorno y que, por tanto, las atribuciones de género de las profesiones estén menos acusadas. Pero también es posible que con la edad se incremente el sentido de la '*deseabilidad social*' y que chicas y chicos traten de dar respuestas menos espontáneas y más ajustadas a lo que se considera '*políticamente correcto*' (Barberá et al., 2005). De ahí que cuando se les pregunta abiertamente si consideran que una profesión es propia de hombres, de mujeres o de ambos por igual, contesten mayoritariamente que no hay diferencias, aunque las reacciones de estas mismas personas ante preguntas indirectas se muestre más acorde con los roles esquemáticos de masculinidad y de feminidad. Tal resultado nos lleva a reflexionar cuestionando la fiabilidad y validez de las preguntas explícitas en este tipo de análisis y a plantear, en futuras investigaciones, la necesidad de complementarlas con información implícita en donde los participantes desconozcan el objeto de análisis.

Como se ha indicado en la justificación del estudio (Artal et al., 2000), las profesiones de Psicología e Ingeniería Industrial presentan funciones y actividades específicas y requieren, por tanto, unos contenidos de formación claramente diferenciados. No en vano Ingeniería Industrial se engloba en las carreras técnicas, mientras que Psicología pertenece al área de Ciencias Sociales y/o de la Salud. Pero el reconocimiento de las singularidades de estas dos profesiones no excluye el hecho de que, hoy en día, existen múlti-

ples actividades que precisan el desarrollo de competencias, habilidades y destrezas comunes, tales como la capacidad para innovar o el desarrollo de habilidades sociales que son fundamentales para trabajar en equipo, por no poner más que algunos ejemplos básicos. Además, los perfiles profesionales actuales son mucho más variados de lo que eran hace tan sólo una década. Esta mayor variabilidad en los perfiles y en las salidas profesionales favorece un relativo alejamiento de los estereotipos de género, agrupándose en un mismo perfil rasgos masculinos, junto con otros femeninos y otras muchas características neutras que no se asocian ni con los estereotipos masculinos ni con los femeninos.

Sin embargo, las percepciones del alumnado sobre las profesiones analizadas siguen siendo esquemáticas, estereotipadas y tradicionales, no habiendo incorporado la diversidad funcional y riqueza de matices características de las actuales organizaciones laborales. Urge, pues, sensibilizar a la juventud en la importancia de que los valores del cuidado y la ayuda sean compartidos por hombres y por mujeres, del mismo modo que conviene inculcar la idea de que con el desarrollo tecnológico casi cualquier trabajo que requiera fuerza física puede ser igualmente realizado por ambos sexos (Kite, 2001). Transmitir estos valores influirá para que chicos y chicas elijan sus estudios y posteriormente desempeñen el ejercicio profesional con mayor libertad y menos condicionados por percepciones estereotipadas ya obsoletas.

## BIBLIOGRAFÍA

Artal, M., Bricall, M., Fontanals, A. y Solé, F. (2000). *Dones i carreres tècniques I. El perfil de les estudiantis a la UPC. 1998-99*. Barcelona: Programa Dona de la UPC.

Barberá, E. (2004). Diversidad de género, igualdad de oportunidades y entornos laborales. *CIRIEC. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 50, 37-53.

Barberá, E., Candela, C., López, M., Ramos, A., Sarrió, M., Albertos, P., Benítez, I. J., Díez, J. L., Lacort, J. A. (2005). *Género y diversidad en un entorno de cambio*. Valencia: Servicio de Publicaciones de la UPV.

Barberá, E., Sarrió, M. y Ramos, A. (Coord.) (2000). *Mujeres directivas: promoción profesional en España y Reino Unido*. Colección Quaderns Feministes (2). Valencia: Institut Universitari d'Estudis de la Dona.

Bem, S.L. (1974). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, pp. 155-162.

Colegio Oficial de Psicólogos (1998). *Perfiles profesionales del Psicólogo*. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de España.

Eagly, A. H. (1995). The science and politics of comparing women and men. *American Psychologist*, 50, 145-158.

- Eccles, J. S., y Jacobs, J. E. (1986). Social forces shape math attitudes and performance. *Journal of Women in Culture and Society*, 11, 367-380.
- Gracia, F., Martínez-Tur, V. y Peiró, J. M. (2001). Tendencias y controversias en el futuro de la gestión y del desarrollo de los recursos humanos. En E. Agulló y A. Ovejero (Coords.), *Trabajo, individuo y sociedad*. Madrid: Pirámide.
- Grant, J. (1988). Women as managers: what they can offer to organizations. *Organizational Dynamics*, 16, 56-63.
- Helgesen, S. (1990). *La ventaja de ser mujer*. Colección Mujeres en Management. Ediciones Granica.
- Helgeson, V. S. (2002). *The psychology of gender*. New Jersey: Prentice Hall.
- InfoIndustrial, 2006. Revista del Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de la Comunidad Valenciana.
- Instituto de la Mujer, (2006). *Mujer en cifras*. Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. <http://www.mtas.es/mujer>.
- Kite, M. (2001). Gender stereotypes. En J. Worell (Ed.), *Encyclopedia of women and gender. Sex similarities and differences, and the impact of society on gender* (Vol. 1, pp. 561-570). San Diego, CA: Academic Press.
- Loden, M. (1987). *Dirección femenina. Cómo triunfar en los negocios sin actuar como un hombre*. Barcelona: Hispano Europea.
- Maier, M. (1999). On the gendered substructure of organization: dimensions and dilemmas of corporate masculinity. En G. N. Powell (eds.), *Gender and Work*. Sage Publications. Thousand Oaks, London, pp. 69-93.
- Martínez, A. y Zurriaga, R. (2003). Implicaciones de la transformación del contexto sociolaboral en la gestión de recursos humanos. *Informació Psicològica*, 81, 3-11.
- Martínez, C., Artal, M., Coves, A. M., Lusa, A. y Rodero, F. (2003). *Llibre blanc de les dones de Catalunya en el món de la ciència i la tecnologia*. Barcelona: Institut Català de la Dona.
- Mujeres y Hombres en España (2006). Informe del Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales e Instituto Nacional de Estadística. 7 de marzo de 2006.
- Ramos, A. (2005). *Mujeres y Liderazgo. Una nueva forma de dirigir*. Valencia: Publicaciones Universitat de València.
- Ramos, A., Barberá, E., Candela, C., López, M., y Sarrió, M. (2004). *Diversidad en la Universidad: una estrategia de futuro. Guía de Buenas Prácticas*. Valencia.
- Rosener, J.B. (1990). Ways women lead. *Harvard Business Review*, noviembre-diciembre, pp. 119-125.